

**SUMA** 28

junio 1998

## *La Olimpiada*

**C**UANDO este número de SUMA salga de la imprenta se estará celebrando en Almería la fase nacional de la Olimpiada Matemática organizada por la Federación. Será la culminación de una actividad en la que han participado durante este curso dos o tres mil profesores y centros y bastantes miles de chicos y chicas de 14 años.

*La Olimpiada tiene diversas caras. Una de ellas, la que presentamos al alumnado, es la de una actividad lúdica, en la que a través de un concurso deben resolver una serie de problemas fuera del aula de Matemáticas con unas características especiales: son problemas poco académicos en general que no se resuelven con recetas previamente aprendidas, es preciso para resolverlos poner en juego determinadas estrategias de pensamiento, tienen un cierto carácter divertido, requieren cierta dosis de creatividad, están situados en contextos reales y próximos a los alumnos,...*

*Pero existen otros aspectos, quizás más importantes, que permanecen ocultos o semiocultos. Es una actividad indirecta de formación del profesorado; cada vez son más los profesores que, a través de la Olimpiada, van introduciendo en sus clases la resolución de problemas como una de las tareas primordiales de su trabajo en el aula. Esto, a su vez, contribuye a transformar el currículo en una de las direcciones apuntadas, tanto en la propuesta curricular española, como la que se recoge en diversos informes internacionales.*

*Además, permite incidir de manera muy directa en la atención a la diversidad de capacidades. Se reconoce que la resolución de problemas permite un acercamiento ajustado a las capacidades de cada sujeto. Con cierta frecuencia, se olvida que tan*

**EDITORIAL**

«diversos» son los alumnos que necesitan determinados refuerzos como los que sobresalen en algún área determinada y requieren un tratamiento específico. La resolución de problemas de una cierta dificultad potencia el desarrollo del pensamiento matemático de alto nivel y la participación en concursos es un elemento motivador para la realización de este tipo de tareas.

No se puede obviar que la organización de la Olimpiada, en sus distintas fases autonómicas y nacional, requieren el esfuerzo y el trabajo desinteresado de muchas personas que dedican bastantes horas fuera de su horario de trabajo para que, año tras año, la Olimpiada sea una realidad. Pero, además, son necesarios unos recursos económicos importantes globalmente (aunque el coste por alumno no lo sea) que no siempre son fácil de obtener. Existen comunidades en las que conseguir la financiación necesaria es una verdadera odisea y hay que recorrer dependencias oficiales, casas comerciales, bancos,... hasta poder reunir los fondos necesarios. Sería preciso que las administraciones educativas se conciencien (las que no lo han hecho ya) de que este tipo de actividades no son un divertimento que «se han montado» un grupo de profesores, sino que son actividades serias que redundan claramente en una mejora de la enseñanza de las Matemáticas y que sintonizan de forma plena con los objetivos que, en nuestra materia, figuran en los documentos oficiales de la reforma educativa y, como consecuencia de ello, que deberían ser financiadas oficialmente.